

Otro punto de vista que permite abordar el proceso de asignación de probabilidad a sucesos es el siguiente: Continuando con el ejemplo de la moneda, en este experimento son dos los resultados posibles, y no hay razones para pensar que uno de ellos es *más probable* que otro, así que tiene sentido considerar que la probabilidad de cara y la probabilidad de cruz son ambas del 50%. En general, podíamos decir que la probabilidad de un evento  $A$ ,  $P[A]$ , es

$$P[A] = \frac{N_A}{N},$$

donde  $N$  es el número de posibles resultados del experimento, todos ellos con la misma probabilidad, y  $N_A$  es el número de resultados favorables a la ocurrencia de  $A$ .